SERMON PANEGYRICO A LA CANONIZACION de S. Francisco de Borja, con circunstancias de la reedificaçion de el Colegio de la Compañia de IESVS, de Medina del Campo, despues de su quema, y jubileo de quarenta horas.

PREDICOLE EL RR. P. M. Ricardo Lince, antes Cathedratico de Prima del Colegio Real de la Cõpañia de Iesus, y aora prefecto de sus estudios, y Cathedratico jubilado de Visperas de la Vniuersidad de Salamanca.

DIOLE A LA ESTAMPA D. Leonardo Galuez, y dedicale al Sr. D. Alonso de Aguilar y Cordoua, hijo de los Excelentissimos Señores Marqueses de Priego, y Montaluan, y Duques de Feria, y Alcala.

EN SALAMANCA POR ANTONIO Cosio impressor de la Vniuersidad año de M DC LXX IV.

AL SEÑOR

D. ALONSO DE AGVILAR Y CORDOVA, HIJO DE LOS EXCELENTISSIMOS SEñORES MARQVESES DE PRIEGO, Y DVQVES DE FERIA, COLEGIAL EN EL MAYOR DE CVENCA.

CELEBRO LA CANONIZACION DE S. Francisco de Borja, tu tio de V. Señoria el Reuerendissimo P. Pedro Geronymo de Cordoua, Predicador de su Magestad, y Prouincial de la Compañia de Iesus de Castilla, con vnas fiestas muy solemnes en el Colegio de Medina del Campo, luego que acabò de reedificarle, despues de su quema tan lastimosa. Huuo muchas circunstancias, que hizieron grã de la celebridad: mas ninguna, que yguala se la assistencia de V. S. y del Señor Rector del Colegio Mayor de Cuenca, y otros togados suyos. Sintiò V. S. à lo que entiendo, no hallarse presente el primer dia, en que predicò el R.R. P. M. Ricardo Linçe: y assi le ofrezco su Panegyrico, para que le lea, ya que no pudo oyrle. Y creo, que apenas le leera, quando le dè gana de voluer à leerle, aconteziendo lo que dixo Sidonio Apollinar, *ante legere cessabis, quàm lecturire desisas*. En parte fue dicha, que no le oyesse vna vez, para que fuesse leydo de V. S. muchas, y assi pudiesse lograr sus honras en mas noble sentido, qual es la vista, que no paga como el oydo, su agrado del sonido, que fugitiuo vuela, y no vuelue, *nescit vox missa reuerti*. Bien què fio, que aunque salen del prelo mudos sus characteres, y destituidos del espiritu, con que los formo animados accentos el Panegyrista, con todo eso de la apacible vista de V. S les sucederà lo

Sidon. Appollin. lib. 7. [illegible] 18.

lo que à la artificiosa estatua de Memnon, què hablaba al bañarla benignos los rayos del Sol. Todos los quatro sermones, que se predicaron, fueron grandes à toda luz; ojala huuieran llegado à mis manos, para ponerlos impressos jũtamente con este en las de V.S. Mas no puede auer Panegyrico del Santo, como el nueuo Colegio de Medina, por ser obra de tan grande primor, y suya como debida a su intercessiõn, y patrocinio. Quien ignora ser las obras grandes de Dios, otros tantos Panegyricos, que le alaban, como dixo Dauid, *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annũciat firmamentum*? Esta hermosa machina del mundo es vn Panegyrico de su criador, hablado, como luego añade el Profeta Rey, *non sunt loquelæ, neq; sermones, quorum non audiantur voces eorum*; y escrito, como diçe el gran Basilio, *vniuersa hæc mundi moles perinde est, ac liber litteris exaratus palã conteslans, ac deprædicans gloriam Dei.* Teniendo muy presẽte su tio de V.S. el principio del psalmo, ciento y veinte y seis, *nisi Dominus ædificauerit domum, in vanum laborauerunt qui ædificant eam*, hizo voto à S. Francisco de Borja, que si le alcanzasse de Dios dichoso successo en la reedificaçion del Colegio de Medina tan llena de dificultades, le haria alli vna nueua capilla, como la hizo; y que hermosa? Fue tan feliz el successo, como piadoso el voto: y assi el nueuo Colegio sin duda es obra del Santo. Mas no del solo; dize alla S. Iuan Chrisostomo, q̃ el templo de Dios fue mas obra de Dauid, que hizo voto de fabricarle, que aun de Salomõ, que le fabricò; *quia Dauid potius est, qui ædificauit, quàm filius: Dauid enim pollicitus est, at Salomon iussus est.* Segun esso la reedificazion del Colegio de Medina, aunque tiene por causa principal despues de Dios à San Francisco de Borja, empero despues de los dos se deue por dos titulos à su tio de V.S. que supo votar como Dauid, y executar como vn Salomon. Por tanto espero, que à esta oraçion Panegyrica del RR. P. M. Lince la mirara V.S. con buenos ojos, pues en ella nuestro RR. P. Prouincial es orador, y encomiasses del Santo, y su nueuo Collegio (de que en ella se haze mencion) el Panegyrico, que mexor le alaba, y engrandeze, *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamen-*

Plinius in Hist. nat. lib. 36. c. 7.

Psalm. 18.

Basilius homil. 11. Hexaemer.

Psalm. 126.

Chrisostomus in Psalm. 131.

Psalm. 18.

mentum. Vna de las partes de vn gran gouernador es restaurar, y mexorar las fabricas de su republica. Alabola Suetonio en Augusto, *vrbem nec pro maiestate imperij ornatam, & inundationibus, incendijs que obnoxiam excoluit, adeò vt iure sit gloriatus, marmoream se relinquere, quam lateritiam accepisset.* y en Constantino su Panegyrista Nazario, *celeberrima quæque vrbis nouis operibus enitescunt, nec obsoleta modò per vetustatem rediuiuo cultu insigniuntur, sed illapsa &c.* Y aun à Neron no negò esta gloria Cornelio Tacito, *vrbis domus, non vt post Gallica incendia nulla distinctione nec passim erectæ, sed dimensis vicorum ordinibus, & latis viarum spatijs.* Preciose tambien de esta mesma prenda el gran Rey Theodorico en carta suya escrita por Cassiodoro, *si audita veterum miracula ad laudem nostræ clementiæ volumus continere (quoniam augmenta regalis gloriæ sunt, cum sub nobis nulla decrescunt,) quo studio conuenit reparari, quod & nostris oculis frequenter constat offerri.* Entre tantas partes de vn auentajado Gouernador, como cõcurren en su tio de V. S. vna es su aplicacion incansable à las fabricas de la Prouincia de la Compañia de Iesus de Castilla. Mas aunque en todas fue, y es tan dicholo, entre todas se lleba la gala la reedificacion del Colegio de Medina. Y si huuiesse quien à tan ilustre, noble, y leal villa la quisiesse mal, le pesaria de ver arder en ella el Colegio de la Cõpañia, à saber, que se auia de reedificar tan mexorado en la traza, disposicion, y belleza: y le acontesceria lo q̃ del otro Imagenes refiere Seneca: *Imagines felicitati vrbis inimicus aiebat, Romæ sibi incendia ob hoc vnum dolori esse, quod sciret meliora resurrecturam, quàm arsissent.* Mas aunque todo admira en el nueuo Colegio, nada como la prisa, conque se acabò; acabarse en dos años obra, como la que es, y que acabada en doce, y aun mas, fuera pasmo? Quando lo considero, y lo que en las demas fabricas de la Prouincia de la Cõpañia de Iesus de Castilla, ella debe à su tio de V. S. me parece, que le viene nacido lo que de Pericles, Principe, y primer personaje de Athenas, dixo Plutarcho, *Pericles sumptuosissimis ædificijs Athenas exornauit, vetustate, & gratia incõparabili, celeritate incredibili. Quæ enim arbitrabantur vix multis successionibus, & aui singula iri absoluta, in vnius ea floresscen-*

Suetonius in vita Augusti.

Nazarius in Panegyr. ad Constantiu.

Cornel. Tacitus in Nerone.

Cassiodor. libr. 2. epist. 39.

Seneca epist. 91.

Plutarchus in vita Periclis.

cente administratione Principis confecta fuere cuncta. Y lo que el meſmo dijo del nobiliſsimo Romano Cayo Graccho: *Cajus Gracchus his muneribus omnibus rectorem ſe, & diſpenſatorẽ præfecit, nihil in tot, tantiſquè fatiſcens negotijs: imo incredibili celeritate, & labore, quaſi ſingulis tantum incumberet, conſummauit inſtituta opera; vt omnes obſtupeſcerẽt expeditã vbique eius atq; efficacẽ induſtriam.* Siendo pues ſu tio de V. S. tan benemerito de la Prouinçia de la Compañia de Ieſus de Caſtilla, de la qual es hijo el Panegyrista: y teniendo ſu Panegyrico por aſſumpto vn canoniçado Duque de Gandia, y Señor de caſa tan enlazada en repetidas afinidades con la de los Excelentiſsimos Señores Marqueſes de Priego, y Duques de Feria, deſcendientes del Rey D. Fernando el Santo: y no deſmereciendolo por ſi la obra mayor en el afecto, y buena voluntad de ſu Author, que en el volumen, me ha parecido, que à nadie era tanta razon dedicarla, como à V. S. cuya vida guarde Dios muchos años para luſtre de ſu caſa, y de la monarchia toda. Medina, y Febrero 15. de 1674.

Idem Plutarch. in Gayo Graccho

Muy ſeruidor de V. Sria. Q. S. M. B.
D. Leonardo Galuez.

CENSVRA DEL RR.P.M.Fr.GREGORIO de Quintanilla, Maestro General, de la Orden de S. Benito, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura, y sus lenguas en la Vniuersidad de Salamanca.

SIENDO esta oracion panegyrica (que se comete a mi censura) rasgo de la pluma, y alma de la voz del RR.P.M. Ricardo Lince, varon tan insigne, en la eloquencia la grada, quanto conocido en las Escolasticas lides, ni menos admirado por sus eruditissimos escritos, vnos que gozan ya la luz publica; y otras, que impacientes debajo de la prensa la esperan: escusado era leerla, para assegurar que estaba cõforme à las reglas de nuestra santa fe, y pureza de costumbres. Pero, hauiendola comenzado à leer, por la obligacion de cẽsor, me empeñè en beuerle hasta los vltimos espiritus de la mas retirada clausula, arrebatado de su estilo, y absorto à la armonia de sus numeros. Mas ya que en el Author no tengò mas que decir, quando tengo tanto que admirar; he hallado en las circunstancias de la celebridad, à que le dedicò este pasmo de la pluma mucho en que discurrir gustosamente. Celebro esta oracion vn triumpho de S. Francisco de Borja, estrañamente discurrido: y a he visto yo triumphadores, por victoriosos; pero triumphar sin que aya victoria, y vencidos; no lo he hallado, sino en S. Francisco que con auer batallado entre si, sobre la mayoria, sus virtudes, y hauiendole competido la variedad de sus estados, en lid amorosa de excelencias; sin quedar ninguno vencedor, ni vencido, quedo triumphante en todas S. Francisco. Oy veo yo en esta celebridad otra competencia, donde sin que se reconozca quien vence, ni quien se rinde, se admira ygual el triumpho entre los competidores amigamente encontrados. Que dulcemente se compiten, la canonizaciõ

de

de Francisco, y la reedificazion del Colegio de Medina? Coronose en el Empyreo vn Grande del cielo, y de la tierra, y para celebrar su canonizazion otro incomparable varon, deudo cercano suyo grande por su sangre, por su Religion, por su talento, y grande por su magnificencia, reedificò en dos años, vna casa antes arruinada del fuego, con tan excessiuas expensas, que fuera empleo digno de la magnanimidad del mayor Principe de Europa. Veo la competencia noble entre dos tã heroicos sujetos: mas no veo victorioso ni vencido, y veo que vno, y otro quedan triumphadores, y solo me atreuere à dezir, que no pudo dignamente celebrarse canonizado S. Francisco de Borja, sin que fuese en vn Colegio tan propriamente suyo, reedificado para el dia de sus mayores glorias, por el espiritu del RR. P. Pedro Geronymo de Cordoua, Prouincial de la Compañia de Iesus de Castilla. Anduuo entendido el fuego, en auerse atreuido (no se si con lastima, ò con prefagio) à vn edifizio tan Illustre: pero si hùuo algun error, que le atribuyesse diuinidad al fuego, pudiera en este ser error con azierto; viendo tan sublime el numen desta llama; que adiuinasse, que se auia de celebrar en este colegio el triumpho de S. Francisco canonizado, y que no era aquel antiguo Colegio arco digno deste triumpho. Y si para coronar las glorias de los triũphadores mandaba la gran Athenas desmantelar los muros: (noticia que debo à nuestro orador) considerando, que los arcos de sus soberuias puertas eran estrechas à la grãdeza del triumphador: con justa atencion el fuego quiso arruinar el edificio, aunque antes tan sublime deste Colegio, porque en su corta capaçidad no cabia S. Francisco triumphante. Y si para que entrase en el cielo el Rey de la gloria, las celestiales puertas, se hizieron mas altas: *eleuamini portæ æternales*, fue atencion grande del RR. P. Pedro Geronymo de Cordoua, medir con su magnificencia la obra desde Colegio haziendo mas sublimes sus edificios, como a medida de su animo heroico, para que assi fuessen capazes sus arcos, para el triumpho de la canonizazion de Francisco. Psalm. 23.

No se le ha de negar à Salomon lo grande de su animo, en en el edificio de su templo, asombro del vniuerso; pero aunq-

aunque profetizada su architectura, y delineadas sus trazas con el diseño, y buril diuino, no merecieron tanta gloria, como las de Cyro, que reedificò esse templo antes abrasado, pues por reedificador tuuo el titulo mesmo, que se dio al Mesias, llamàdole Dios por el profeta Isaias, Christo suyo. Y si solo por dar orden desta reedificacion à vna noble Cõpañia de quien era Principe Iesus Hijo de Iosedech, creciò tanto su gloria, y la de su segundo templo, que mereciò ser mayor que la del primero, por vaticinio de otro Profeta; y en sentir de los mas Padres de la Iglesia, fue porque en este segundo templo se auian de celebrar los triumphos de Christo; que titulos, y renombres no se deuen à quien siẽdo Principe, y Gouernador de otra Compañia, cuyo timbre es Iesus, no solo ordenò, sino tãbien executo la reedificaziõ de otra cassa, cuyo primer edificio fue cuydado de la profecia, y cuyos espacios reedificados siruieron de arco triumphal, a vn Grande santo, y Santo tan grande. Quede pues en tan noble contienda indecisa la victoria, y asegurado à los dos campiones el triumpho. Ya se sabe que segun era el Principe, que triumphaua, se le buscò siempre orador igual à sus proezas, y assi à Cyro no le bastò vno solo por los excessos de sus glorias: fueronlo suyos Xenophonte en lo politico, Isaias en lo Profetico, y Esdras en lo Historico. Atẽta pues anduuo la prouidẽcia de quien para vn triũpho, como el de la canonizacion de S. Francisco de Borja, y de la reedificacion del Colegio de Medina, señalò por Panegyrista à nuestro RR. P. M. Ricardo Lince, en cuya oracion Panegyrica hallarà el lector imitada tan al viuo la eloquencia, y comprehension de tantas artes, y ciencias humanas de vn Xenophonte, y tambien sabidas, y aplicadas, tãtas verdades mas altas, y diuinas de Isaias, Esdras, y otros escritores canonicos, è interpretes suyos sagrados. Conq̃ digo finalmente de ella, que es digna de consagrarse à la immortalidad, no solo en los cuidados de la prensa, sino en los espacios eternos del bronce obediente al mas delicado buril, y en las perpetuidades del marmol animado del sincel Assi lo siento &c. Salamanca en este Colegio de S. Vicente, Febrero de 1674.

M. Fr. Gregorio de Quintanilla.

Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro. Esaiæ 45. Et ad Iesum Filiũ Iosedech Magna erit gloria domꝰ istiꝰ plusquam primæ Aggei. 2.

SALVTACION

§. I.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ c. 12.

VC IMIENTO triunfal es la Canonizacion de S. Francisco de Borja, que oy se celebra. Que mas triunfo, que la declaracion, y testimonio, que de su gloria en el cielo dio la Iglesia, ciudad puesta sobre el monte, canonizandole? Dixo vna cosa muy semejante el otro padre, y principe de la eloquencia, en vna de sus Philipicas: *is enim demum est, mea quidem sententia, iustus triumphus, ac verus, cum benè de republica meritis testimonium à consensu ciuitatis datur.*

Lucæ cap. 12.

non potest ciuitas abscondi supra montem posita; Matth. c 5. v. 15. Explicant de Ecclesia S. Hieronymus lib. 6. In Hierem. c. 30. & alij DD. Cicero Philippica 14. antemed.

Pero que este triũfo del tercer General de

De conuiuio triũphali Dio l.55 Oppianus de Scipione, Liu. l.45. Plin. lib. 37.c.7. & lib.14.cap.15. De sacrificio votiuo in triumphis Plin. lib 33.c.3. Liu. lib. 45. fest. & alij.

nuestra milicia, à qüe he de predicar, se celebre con descubrir el Santissimo oy, y los tres dias siguientes, de la Quinquagesima los primeros, y à la Quaresma los inmediatos, con el Iubileo en ellos, que aun llaman de quarenta horas? Bien pensado sin duda. En los triumphos antiguos nunca dejo de auer para el Senado, y pueblo, vn combite triunfal. Esse pues aora es del Sacramento en aquella mesa, puesta para los Fieles oy, y el triduo siguiente. En los triunfos de la antiguedad assi mesmo jamas faltò vn sacrificio votiuo, por las victorias obtenidas: pues esse tambien es el del Cordero diuino, en aquel Altar leuantado tan sumptuosamente para estos quatro dias. Para

Eccli.c.46.v.5.

que venciese Iosue, parò el Sol en su carrera: pues no para que venza, sino porque ya venzio S. Francisco de Boria, pare aquel sol diuino, en el cielo de ese altar. Hizose vn milagro tan grande, para que Iosue alcanzase vna sola victoria: hagase otro semejante, y aun mucho mayor, para celebrar tantas victorias, como alcanzò Francisco. Por Iosue se detuuo el sol dos dias, *in iracundia eius impeditus est sol, & vna dies facta est quasi duo*: pues detẽgase quatro dias por Francisco, q̃ al doble fue mas hazañoso q̃ Iosue. Al triumphador antiguamente le acompañaua en sus glorias la espada, con que venziò: auia de triumphar inerme, el que armado mereciò el triumpho? Pues para Francisco fue siempre victoriosa espada aquel pan del cielo panis hic *non est aliud nisi gladius Gedeonis*: acompañele pues en sus glorias estos quatro dias, y acompañado del digale, lo que dixo el otro tyranicida de Luciano *ò ensis particeps, successorquè meorum egregiè factorum.*

Iosue estritisse solem duobus dieb⁹ docent Cornelius hic, & Cosmus, Magalianus in Iosue 10.

Iudic. c.7.v.13. & 14.

Lucianus in declamatione pro tyranicida Erasmo interpr.

No se auia de hablar en el triumpho del Valido su Rey? Pues de Dios Sacramentado fue valido grande Francisco, si le vbo jamas. Valido de Christo fue S. Iuan Bautista, y esso en nada se echò de ver mas cla-

Ioan. 1.v. 29.

ra-

tamentē, qūē en ſeñalarle cō el dedo, quādo los de ſu pueblo no le conozian, ni reconozian, *ecce agnus Dei.* Valido de Chriſto fue S. Iuan Euangeliſta, y eſo en nada ſe conocio mejor, que en conocerle deſpues de ſu Reſureccion, quando à la orilla del mar de Tyberiades le ignorauan los demas diſcipulos, *dixit ergò diſcipulus, quem diligebat Ieſus, Dominus eſt.* Aunque ninguna lampara ardieſe en las Igleſias, dezia S. Francisco de Borja, que alli eſtaua el Sacramēto, y en el ſu amāte, y ſu amado, mirandole tras pared blanca, de accidentes, y çelozias de eſpecies de pan; *en ipſe ſtat poſt parietem noſtrum reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos.* Dezia como el Bautiſta, *ecce agnus Dei.* Dezia como Iuā el Euangeliſta, *Dominus eſt.* Pues ſi es tan valido de Chriſto Sacramētado, aſiſta muy en hora buena Chriſto à ſu triumpho en el Sacramento, eſtos quatro dias. Mas que digo, aſiſta? Triumphe con el. El otro valeroſo Emperador Cōneno, vencidos Hungaros, Turcos, y otros barbaros, no quiſo triumphar, ſi no que por el triumphaſſe vna imagen de Maria Santiſsima! O como quiſiera Frācisco aora no triumphar el, ſino que triumphaſſe por el, ò Chriſto en el Sacramento, de quien fue tan fauorecido, ò vna imagen de Maria ſu madre, de aquellas que hizo copiar, de la que pinto por ſu mano S. Lucas. Mas ni Chriſto, ni ſu madre vienē en eſo. Yaſsi pues ya la madre triumphò por el Emperador ſu deuoto, aora juntamente con Francisco ſu ſieruo, triumphe el hijo, y ſu trono portatil ſea el Sacramento. Triumphe con el no pintado, ſino Sacramentado.

Pero que eſte triumpho de la canonizacion de S. Francisco de Borja, tambien ſe celebre con vn Colegio reedificado, y vna nueua capilla dedicada à ſu nombre? Bien acordado aſsi meſmo. Para los triumphos antiguos ſe leuantauan arcos triumphales. Mas para

Ioan. 21. 7. 2. cāt. v. 9. vbi Ghiſlerius; *congruūt hęc præſenti ę Sacramentali ęra.*

Et infra; *modus ip ſe quo ſubſpecie bus proſpiciendum ſe ſe exhibet, exprimitur per metaphoras iſtas proſpicientis per cācellos ęc*

Refert Turſellinus in epitome hiſtor. libr. 8. an. Dñi 1529.

De throno ſella q̄ curuli triūphāti um Suetoni⁹ in augusto cap. 22. 26. & 43.

para el de Francisco, como tan superior, sobre las ruinas de vn lastimoso incendio se leuãte todo vn edificio, y quantos arcos tiene sean otros tãtos arcos triumphales, por que estos tampoco se echẽ menos. Para los triumphos de la antiguedad, como profanos q̃ eran, seruia el Capitolio del falso dios Ioue templo; mas para el de Francisco como tan sagrado, sirua esse Sagrario, y no vn capitolio, sino vna capilla.

De arcubus triũphal. Prudentius l. 2. in Symmachũ frustra igitur curus summo miramur in arcu quadriiugos stantes que duces in turribus altis.

Martialis l. 8. epigram. 65. Stat sacer edomitis gentibus arcus olans.

Capitoliũ de seruisse triũphis antiquis testantur Lãpridius in Alexandro, & passim alij.

Triumphò Christo de todas las potestades del infierno muriendo por nosotros en vna cruz. Los brazos della formaron vn arco triumphal mejor señal de reconciliaçion, y de paz, que es otro iris: *Chirographũ decreti contrarium nobis tulit de medio, affigens illud cruci, triumphans in semet ipso.* A no ser triumpho su muerte, para que auia de morir coronado, siendo para el flores las espinas, con admiracion de las almas puras, è hijas de la celestial Sion, *egredimini Filiæ Hierusalem, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illũ mater sua, in die lætitiæ cordis sui.* A no estar en la cruz como en carroza triumphal, como desde ella se auia de lleb ir tras si à todo el mundo *ego si exaltatus fuero à terra, omnia trabam ad meipsum.* A no encerrarse en la cruz, en que murio, la gloria de vn triũpho, como auia de gloriarse tanto en ella el Apostol de las gentes, *mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* A no morir en ella triumphando, y triumphar muriendo, como el dia de su muerte auia de ser para Abraham el dia de mayor alegria, que tubo; *Pater Abraham exultauit vt videret diem meum: vidit, & gauisus est.* Y como celebro Christo el triumpho de su cruz, y muerte? Con reedificar la casa, y templo de su cuerpo. *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Y que esto fuese celebrar su triumpho, lo dice enseñadamẽte Chrisostomo: *Mors subiecta est sub pedibus Christi, in triumpho ducta captiua: nam incorrupro-*

Coloss. c. 2. v. 15.

Cantic. c. 3. v. 11.

Ioan. c. 12. v. 32.

Galat. c. 6. v. 14.

Ioan. c. 8. v. 56. diem meũ, idest crucifixionis meæ.

Chrisost. Ammõ. Leont. Enthym. apud Cornelium Ioan. c. 12. v. 19.

Chrisost. serm. 3. alias 4. de ascens.

resurgens, & glorioso corpore hostis vires. El dia del juizio triumphará Christo de los enemigos de su cruz, y por esso ella aparecerá delante de ellos victoriosa en el aire, *tunc parebit signum filij hominis in cœlo.* Y como celebrará entonces su triumpho? Con reedificar (dice Isaias) vn cielo quemado, y vna tierra abrasada: *Ecce enim ego creo cœlos nouos, & terram nouam.*

El triumpho de S. Francisco de Borja, que oy celebramos, es como el de Christo muerto, resucitado, y despues juez de todos los que han de resucitar, obtenido à derramamiento de sangre no agena, sino propia, à deguello de afectos, y à ilustres victorias de las potestades de las tinieblas. Celebrese pues con reedificar vna casa, templo de Dios por lo que en ella se seruia, y religion de sus moradores, y tierra no qualquiera sino de promission, por prometida tanto antes à Ignacio para los suyos. Quemose: mas fue para que hazendose de nueuo, y trocandose llamas tan funestas en festiuas luminarias, luciese Francisco, y saliese la celebridad de su triumpho parecida à la de Christo.

Esay. 65. 17. Vt ionem cōbustionemque cœli, & terræ fore quoad substantiā vtriusque docent Valles. sacræ Philos. c. 89. Hieronym. Magius l. 2. de exustione mūdi c. 6. & 7. Molina de op. 6. dier. disp. 3. idq; sacræ Scrip. conformius esse docet Cornel. in cp. 34. v. 6.

No reedificò Christo de la manera que antes era la casa de su cuerpo, y aquella habitacion para toda la plenitud de la diuinidad, antes fue cuerpo passible, y despues cuerpo glorioso, è impassible. Assi auia de ser para festexar el triumpho de su muerte en vna cruz. Abrasado el cielo despues del juizio, vniuersal le hara Dios de nueuo dandole mucho mayor perfeccion, y hermosura. La luna lucirá como el sol, y el sol resplandecerá siete vezes mas que aora; *Erit lux lunæ sicut solis, & lux solis erit septempliciter.* Reedificarā entonces assi mesmo la tierra quemada, mexorāndola tāto, que a sus flores no lleguen las estrellas de aora, ni al christal de sus rios, y fuētes, este claro azul que vemos encima de nosotros. En fin aquel mundo despu-

Esay. 3. 26.

despues de su quema redificado, como dize el mismo Isaias, pondrà en oluido à este, con ser tan hermoso, y capaz; *& obliuioni traditæ sunt angustiæ priores: ecce enim ego creo cœlos nouos, & terram nouam, & non erunt in memoria priora.* Assi ha de ser, para celebrarse bien el segundo, y postrer triumpho de Christo.

Esay. 65. 16. & 6.17.

Auiase de celebrar el triumpho de la canonizaziõ de S. Francisco de Borja, con reedificar este Colegio en la forma que antes estaba. Vi qual era antes de su quema, y fui morador en el, y aora veo quales; y digo, que el otro es inferior à este, lo que va de la luna al sol, de vn sol à siete soles en vno, de vna flor à vna estrella, y de la tierra al cielo. El otro no es para acordarnos de el, viendole à este *obliuioni traditæ sunt angustiæ priores, & non erunt in memoria priora.* Si tuuieran habla esas piedras rescatadas de la llama, dixerã lo que dixo el otro Themistocles, viendose assi, y à los suyos mexorados de fortuna, con ocasion del destierro, à q̃ en la ingrata Athenas le condenaron: *Perieramus, nisi perijssemus*; pereciera mos, sino vbieramos perecido: sonres felices en la desgracia, quanto fuimos en la felicidad desgraciados.

Plutarchus in vita Themistoclis.

Esdræ l. 1. c. 3. v. 12.

Beda apud glos. ibi. Flebant scilicet cernentes quantum pauperies illi° tẽporis à magnifica q̃ondam Salomonis potẽtia, qua prius templum fundatum est, distaret, cuius nec magnitudinem, nec decorẽ æquiparare valebant. Quod enim Propheta dicit

Viendo los ancianos del pueblo de Israel, el templo de Dios despues que le quemo Nabucho, reedificado en tiempo de Cyro, lloraron amargamente. No me admiro, por que no era como el que ellos auian visto, y antes bien le faltaua mucho de su antigua grãdeza, y hermosura; *& seniores qui viderant templum, cũ prius fundatum esset, & hoc templum in oculis eorum, flebãt voce magna.* Mas yo viendo este Colegio despues de su quema reedificado, no tengo que llorar, sino mucho de que alegrarme, y de que dar gracias à Dios, como se las doy; pues le hallo tan mexorado, y tan superior en todo à lo que antes era.

El otro Heleno hijo del Rey Priamo, reedificò

en otro suelo, y debaxo de otro cielo à Troya despues de quemada. No se podia esperar menos del; porq; fue sobre tan noble piadoso, y sobre principe sacerdote, entre los suyos. Quiso tambien el heroe celebrar assi el triumpho de su fortuna, viendose en medio de sus mesmos enemigos los Griegos ya Rey soberano, despues de desterrado, y captiuo. Mas fue vna Troya pequeña la que reedificò; muy inferior a la otra tan celebre, y afamada, y no mas que vn triste remedo suyo. Assi lo dixo quien la vio.

magna erit gloria domus istius nouissimæ quã primæ, non ad magnitudinem, aut ornatũ domus spectat &c.

Virgilius Æneid. 3. vers. 349.

Procedo, & parvã Troyam, simulataque magnis
Pergama, & arentem Xanthi cognomine riuum
Agnosco.

Bastò para el triumpho de Heleno qualquiera Troya, aunque no llegase à la que fue quemada tan lastimosamente; empero para el de S. Francisco de Borja claro està que se auia de reedificar este Colegio mejor, y mas magestuoso que antes. Tanto como de se va de triumpho à triumpho. Que tiene que ver triũphar la fortuna, con triumphar la virtud? Y como auia de llegar à la piedad christiana, y religiosa la de vn principe gentil?

Capitolin. in Maximin. Romam laureatas litteras misit. Lamprid. in Alexandr. Tabellæ, laureatæ Martialis l. 7. epigr. 5. Publica victrices testentur gaudia chartæ.

De los triumphadores antiguos los beneficios à la republica, se escriuian desde la campaña, en cartas laureadas, y despues en llegando à la ciudad se contauan en publico! O lo que deue esta nobilissima republica, y villa de Medina à Francisco. Buscola cõ ansia, consagrò con sus huellas sus calles, visitò sus carceles, siruiò en sus hospitales, predicò en sus Iglesias, fũdò de nueuo esta en q̃ estamos, y puso en ella la primera piedra. Diola por medio de sus hijos educaciõ para su juuentud, capellanes para su nobleza, consuelo para sus almas, y para sus conciencias luz, y enseñan-

Titus Liuius lib. 34. Posteaquã Romã ventum est Senatus extra vrbem Quintio ad res gestas edifferẽdas datus est: triumphusque meritus ab lubentibus datus est.

ñanza. Vio despues desde el cielo arder este nuestro Colegio, ò por mejor decir vuestro, sin que aguas auxiliares, con que quisisteis socorrerle bastasen para apagar las llamas, ni pudiesse aplacar las vuestras lagrimas, aunque vertidas tiernamente de tantas fuentes, como ojos estuuieron á la mira del incendio. Vio la injuria q̃ oshizierõ las llamas priuãdoos de vna gloria tan singular, y tan para embidiada de todas las ciudades del mundo, como es tener vn Colegio profetizado por Ignacio, aun antes que fundasse la Compañia, y el primero de sus Colegios, y solar de los demas en su idea, y mente. Tomò por su cuenta desagrauiaros, y restituiros lo que os quitaron las llamas, y logro dichosamente empresa tan grande, valiendose para ella de persona tan suya por tantos, y tan grandes titulos como todos sabeis. Si quereis pues ver sobre sus antiguos beneficios quan bienhechor vuestro es de nuebo nuestro triumphador, no ay sino poner los ojos en este Colegio, reedificado, que el solo bastaba para ennoblecer el triũpho de su canonizacion.

Para predicar deel necesito de la gracia: pidamosla, diciendò Aue Maria.

Et

(D) § II. (I) ET LVCERNÆ ARdétes, in manibus vestris. Ex Euang. lect. Luc. loco, & cap. sup. cit.

EN el triumpho de la canoniçazion de San Francisco de Borja, (que es el mayor luçimiento de vn santo en la tierra) se compiten sus virtudes para el merito, los varios estados en que fue sancto para la imitazion: sus milagros para la prueba, y sus renombres triumphales para la fama. Oydme la lid, y competẽcia, y me abreis oydo todo el panegyrico. Y si dexare dudosa la victoria, y no diere la sentencia por ninguna de las partes, que se cõpiten, eso mesmo cedera en mayor gloria de nuestro sancto. Este triumpho (dixo Plinio, hablando del de vn capitan Romano) es de la luxuria; *Veriore luxuriæ triumpho.* Y de otros de su republica pudiera deçir, este triumpho es de la ambiciõ, aquel es de la codizia, y esotro de la crueldad. El triũpho, que oy se celebra, todo es de la virtud: y si quereis saber à qual de las de S. Francisco de Borja, se debe principal

Plinius lib. 37. c. 2. histor. natura.

palmente, dira alguno, que à su mortificacion, y penitencia, por lo que se auentajo en ella.

Teniendo, quando principe secular, puesta siempre para otros mesa esplendida; en ella su comida todo el año era pã, y hyeruas; y agua su beuida. Estando Christo en la cruz, padecer tanto la parte inferior, y apetitiua de su alma, quando la parte intelectual, y superior della estaba gozando de Dios cara, à cara, y sentada à su mesa; tener presente el gusto, y el consuelo, y carecer del; seruirle la misma alegria de ver à Dios de instrumento para el dolor, y militar para su pena; eso, diçe S. Laurẽzio Iustiniano, fue en nuestro saluador lo vltimo del padezer, y todo lo demas fue menos. Por eso el Padre Eterno, le canonizò, y declarò por sancto estando en la cruz, pues NAZARENO, que se puso en el titulo della, aunque no en la intẽcion de Pilatos, y de los Iudios, en la de Dios, fue, y es lo mesmo, que SANCTO. Bien canonizado pues, y declarado por santo Francisco, que asi supo juntar cruz, y mesa, y teniendo tan a mano, y tan a la vista el regalo, abstenerse del.

Ayunãdose atenuo tãto, q̃ le sobro mas de media vara de piel, y cõ ella daba dos bueltas al derredor de su cuerpo. Raro, y extraordinario modo de ceñirse, y decũplir lo de su Euãgelio, *sint lumbi vestri præcincti*. No parece mas hermoso en los ojos de Dios el cielo estendido de su mano, qual preciosa piel, *extendens cœlũ sicut pellem*, q̃ Francisco assi ceñido cõ su piel. No pintò la fabulosa antiguedad mas formidable para sus enemigos à vn Hercules cubierto cõ la piel de vn leon, que fue de horror, y espanto para todo el infierno Francisco ceñido con su piel; esotro fue cubrir el heroe con el despojo de vna fiera vencida, y muerta: esto ceñirse nuestro sancto cõ el despojo de vna carne mortificada, y rendida al espiritu. Mereciò lob

cer

Laurẽt. Iustinian. altissimo diuinitatis cõsilio actũ est, dum pẽdens in cruce clamaret, Deus meus Deus meus vt quid de reliquisti me, vt tota diuinæ fruitionis gloria in eo militaret ad pœnam.

Pintus de Christo crucifix. to. 1. l. 4. tit. 7. loc. 1. n. 19.

Sanctus, hoc est Nazarenus Dei sensu licet nõ Pilati, & Iudæor.

Et libr. 5. tit. 2. loc. 9. n. 15.

Vox Nazarenus addita nomini Iesu sonat imprimis *Sanctus* à radice *Nazar*. Et ibi s. infra: in tabella crucis nomen supra tiarã imponẽs fronti nostri Pontificis sãctũ Iesus Nazaah idem est ac Iesus Nazarenus.

Luc. cap. 12.

Psalm. 103.

certeza de que auia de ver à Dios; *In carne mea videbo Deum meum.* Y esso por que; Por que tan extenuado, y consumido su cuerpo, que no tenia mas que la piel sobre los huesos, pudo ceñirse con ella; *pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meum.* Esta certeza, que oy se celebra, no de que Francisco verà à Dios, sino de q̃ le està viendo, bien merecida; pues assi supo, qual otro Iob, de tan atenuado, y gastado, ceñirse con su propia piel; *pelli meæ &c.* Iob. 19. 26. Iob 19. 20.

Por no ir al juego estando en el siglo, se iua à caza, y quando el halcon estaba ya para haçer la presa, y coger en las vñas la garza, baxaba entonces los ojos, por priuarles de aquel gusto. De ojos tan mortificados bien declarado està por la Iglesia, que estan viendo à Christo en el cielo, y que es sãcto glorioso, el que fue tan dueño dellos. Reuelò Dios (segun refiere Glicas) à vn sancto Ermitaño, que el Emperador Theodosio el segundo, en nada era menos sãcto que el, por mas que vbiesse viuido quarenta años, haziendo penitencia en vn desierto; allà entre riscos por no verse en riesgos, entre peñas por no despeñarse. Y sabida la causa, por el prineipe, que la dixo forzado, y conjurado de parte de Dios, fue por que entre otras mortificaçiones, estando en el amphitheatro, al batallar vna fiera cõ otra, ya el leõ cõel osso, ya este cõ el toro, elefãte, ò tigre, apartaua los ojos, por quitarles aquel entretenimiẽto. Assi declarò el cielo la sãtidad de Theodosio, y canonizole aun en vida: y con ese exemplo, à Francisco imitador de sus exemplos, la Iglesia no auia de declararle por sãcto, y canonizarle despues de muerto? Glicas apud Canisium 5. part. curiæ Sanctæ in vita Pulcheriæ.

Tenia Neron vn arbitro de sus gustos, y recreos, que se los escogiese; y Frãcisco fue tan mortificado, q̃ vbo de tener vn arbitro de sus penitencias, que selos moderase, puesto por los superiores. Y como podian Cornel. Tacitus Annal. lib. 26.

dian menos? Sabian que los golpes, que se daua disci plinandose, aun quando llegauan à ochocientos, le parecian pocos: que aquellos sus horrorosos cilicios, y puas de ierro no hallaban ya en el adõde llagar, sino haziendo llaga sobre llaga: que, si estaua enfermo mazcaua muy de espacio las pildoras masdesabridas, y se enjuaguaba cõ las purgas masa margas: q̃ si estaua sano, al sol quãdo en el mayor rigor de la canicula le quemaua, y al inuierno, quando arrojaba sobre el tẽpestades de agua, y nieue, los llamaua sus amigos. Veianle que tenia la boca sin dientes de tenerla cosida con el suelo mientras oraua, los aladares sin pelo, de arrancarse los pelos, el rostro sin color de tanta sangre como verdugo de si mesmo derramaua: y a todo el ya cadauer en vida, y sin mas vida, que para padecer. Los excessiuos regalos de Neron pararon, en q̃ la Iglesia le vbiesse puesto en el catalogo de sus persiguidores sy, de los gentiles el primero. Los rigores de Frãcisco cosigo claro està, q̃ auiã de parar, en q̃ la Iglesia le pusiese en el canõ, y catalogo de sus sãcto-, y bienhechores. Decirse puede aqui de Nerõ, y de Francisco, lo que la eloquencia de Chrisostomo dixo del Apostol S. Pablo, y del mesmo Neron, comparando los entre si: *Alter ex his vbi quæ per orbem terrarum canitur, atque laudatur: alterius verò tanquam re vera corruptoris, perditissimique ganeonis, dæmonisque cuiusdam ferocissimi nomen carpitur, probrisque omnibus apud omnes afficitur.*

Tertull. in apol. cap. 5. & in Scorpiaco c. 14.

S Chrisostomus to 5. l. 1. aduersus vituperatores vitæ monast.

Decia nuestro sancto, que para el fuera vn dia desconsolado, el en que le cogiese la muerte, sin hacer en el alguna señalada penitencia, pudiendo. Si qualdia no auia hecho algun beneficio el Emperador Tito, decia con dolor à sus amigos, que le auia perdido; *Amici diem perdidi.* y por eso tubo tanto aplauso entre los hombres, que le llamauan los amores, y de-

Suetonius in vita Titi cap. 1. & cap. 8.

delicias del genero humano. Mas ni Tito, ni otro ninguno jamas, deseò tanto hazer bien à otros, como nuestro sancto hacerse mal à si mesmo· desele pues aplauso, no humano, sino diuino, y de canonizado.

Mas su oraciõ se quiere leuantar, con q̃ es suyo el triumpho, à que predico; y no la falta su razõ. Orando en su aposẽto, le hazia cõ los rayos de luz, q̃ desi arrojaba, resplãdecer, como si ardieran muchas hachas en el. Tanto luzir, mientras oraba, presagio fue de lo que aora luce en la Iglesia. Oracion, con que assi trocò el retiro de vn aposẽto en vn Tabor, grãgeole sin duda la gloria de su canonizazion: que Christo tambien orando en el Tabor entre luces, y resplandores, mereciò, que le canonizase alli el Padre Eterno, y le dixese: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi hijo querido, y en quien me he agradado. Luc. 3. 21. Math. 17.

Orando Francisco en el campo vna noche, delante de sus ojos se abriò el cielo, se rasgò la esphera, y de la resplandeciente abertura salio vn globo de luz, que hizo la noche mas clara, que el medio dia. Vio entõces marauillas, oyò secretos, entendio mysterios, que no caben en lengua de hombre, ni aun en pensamiento humano. Durò la vision como media hora. *Et cum aperuisset,* (dice Iuan en su Apocalypse) *Sigillum septimum, factum est silentium in cœlo, quasi media hora. Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei: & datæ sunt illis septem tubæ: & alius Angelus venit, & stetit ante altare, habens thuribulum aureum, & data sunt illi incensa multa, vt daret de orationibus Sanctorum omnium super altare, aureum quod est ante thronum Dei. Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum, de manu Angeli, coram Deo. Et accepit Angelus thuribulum &c.* Luego que el cordero abrio con su oracion el septi

Apocalyp. 8. vbi Viegas; silẽtium hoc quasi media hora in cœlo factum ingentem admiratiõẽ cælitum exprimit.

ſeptimo ſello, cauſando en todo el cielo vn ſilencio, eſto es, vna ſuſpenſion, y admiracion grande, por eſpacio de media hora, el Angel le incẽſò, y le dio culto en nombre de toda la Igleſia triumphante. A Frãciſco pues, que con ſu oracion abriò, no vn ſello, ſino todo vn cielo, cõ admiracion, y ſuſpenſion de ſus moradores, por eſpacio de media hora, no es marauilla, que ſe le de eſta adoracion, y eſte culto que veis, en la Igleſia militante, *& aſcendit fumus incenſorum.* La oracion le abrio el cielo quando viuo; por la oracion eſtà definido, que aora viue, y reina en el cielo deſpues de muerto: ella fue llaue maeſtra, ſuya para la dicha, y nueſtra para la certeza de que es tan dichoſo. Si el ttiumpho, y mas tan grande, como el de vna canonizazion, ſe debe à la victoria; que victorioſa oraçion la de Franciſco? Iamas pidiò à Dios coſa, que, diziendo à la Santiſsima Trinidad tres miſſas, no la alcanzaſe. La manutenenzia, y direccion de vn Profeta tan grande como Eliſeo, nò baſtò para que las tres flechas, que el Rey Ioas, arrojò contra Syria, tuuieſſẽ todo el efecto, que ſe deſeaba; y no me eſpanto, por que aunque tres nò las tirò con la fe de la Trinidad, y confiãnza en ella, con que la ſacrificaba tres veces Franciſco; *Et cum percuſſiſſet tribus vicibus, ac ſteti ſſet iratus eſt vir Dei, & ait, ſi percuſſiſſes quinquies, aut ſeptieſ, percuſſiſſes Syriam vſque ad conſumationem.* Supueſto que las tres flechas de aquella mano real no merecieron aplauſo, ſino dolor, y enojo, *& iratus eſt vir Dei,* por la poca ſuerte, que tuuieron; dicho ſe eſtà, que las tres miſſas, conque Franciſco recababa de Dios, quanto queria, auian de ſer aplaudidas con eſta miſſa de canonizazion, que oy ſe le canta.

4. Reg. 13. 19.

Abrà con todo eſo no pocos, que en eſta lid bueluan por ſu humildad, y la den la palma en el triumpho de ſu canonizazion Hallole canonizado à Noe, y de

declarado por ſancto, y amigo de Dios en el capitulo ſeis, del Geneſis, *Noe verò inuenit gratiam corã Domino.* Y porque? luego da la razon el texto ſagrado, *Noe vir iuſtus, atque perfectus fuit in generationibus ſuis, cùm Deo ambulauit.* Porque, ſegun la gloſa de Ambroſio ſobre eſte lugar, ſiendo muy diferente la nobleza del hombre, y la de ſu alma, la del hombre, que ſe funda en tener claros progenitores, y la del alma, que conſiſte en tener eſclarecidas virtudes, eſcogiò humilde eſta ſegunda, y no hizo caſo de aquella primera. Luego bien canonizado S. Fanciſco de Borja, que hizo otro tanto, y que ſiempre eſtimo mas viuir bien, que ſer tan bien nacido: tener por madre à nueſtra minima Cõpañia de Ieſus, y à nueſtro glorioſo Padre S. Ignacio por padre, que por viſabuelos al Rey D. Fernando el Catholico, y al Rey D. Alonſo el Magnanimo, conquiſtador de Napoles: ſeruir en la caſa de Dios, mas que todas las coronas, y tiaras, que vbo en ſu gran caſa: mas que todas ſus glorias, y aſcendencias, abatirſe por Chriſto. Oygame las palabras de Ambroſio, y q̃ las dixo de Noe, como interprete, y no parece, ſino que como Profeta de Franciſco, *Dicitur Noe apud Deũ gratiam inueniſſe, qui non generationis nobilitate, ſed iuſtitiæ, & perfectionis merito laudatur. Probati enim viri genus virtutis proſapia eſt, quia ſicut hominum genus homines, ita animarum genus virtutes ſunt. Et enim familiæ hominum ſplendore generis nobilitantur, animarum autem clarificatur gratia ſplendore virtutis.*

Genes. cap. 6.

Ambr. l de Noe & Arca c. 4. fin.

Don Pedro Atares, hijo legitimo del Infante de Aragon, el primero que puſu el buey en ſus armas Señor de la ciudad de Botja, Tarazona, y otros grandes eſtados, y aſcendiente por linea de varon de nueſtro ſancto, buſcado de Aragoneſes, y Nauarros, para la corona, la deſechò, y viuio deſpues como monge entre los mõges del Ciſtel, y murio cõ ſu habito. Fue ſer humilde vna vez; mas

Fran

Francisco lo fue siete veces, deshechando siete purpuras cardenalicias, coloradas no tanto de su grana, como de tanta repulsa suya. La nobleza toda de Aragon, y Nauarra, no pudo vencer la humildad de Don Pedro, y la santidad de cinco sumos pontifices Paulo Tercero, Paulo Quarto, Pio Quarto, Pio Quinto, y Iulio Tercero, tampoco pudo cõstratar la humildad de Francisco. Cumplia con la obligacion de noble, solo con imitar las virtudes de sus antepasados, empero passo mucho mas alla de lo precisso, à que le obligaua su sangre, auentajandose tanto al primer señor de su casa en aquella virtud, que es el fundamento de todas, y en los nobles la mas dificultosa.

Yepes, Pellizer, Manrique. Sacra Congregatio Cardinal.

Que mas? Aora que su humildad està en el cielo, y lejos de ser inuadida de la vanidad, pareceme que la oygo hablar por si, y decir. Por mi Francisco es santo canonizado, porque yo hice que se firmase Francisco pecador, aunque nũca cometio pecado graue. Por mi posee vn solio entre los bienauẽturados como el q̃ perdio Iudas apostatando, porque yo hice, que aun no se touiese por digno de estar á las plantas de Iudas el peor de los Apostatas, y condenados. Por mi està pisando estrellas, porque yo hice, que anduviese descalzos los pies, por las calles de Barcelona, adõde antes le vieron en su carroza Virrey de aquel principado. Por mi es ciudadano del cielo, porque yo le hice huir del aplauso de las ciudades populosas, retirandose ya à Simancas à las espaldas de Pincia, ya à Oñate, en los fines de Cantabria. Por mi tiene palacio en la Corte Empyrea, porque yo le hice dejar los palacios, por seruir en los hospitales. Por mi es confessor de Christo, y sancto titulado, porque yo le hice abandonar por su criador los titulos de Marques, y Duque. Por mi es grãde en el Reyno de Christo porque yo hice, que por Christo dexasse de ser gran

de

de de Castilla. Por mi, q̃ le hice desnudarse por Christo del manto militar de Santiago, es ya inmediato al santo Apostol en su milicia; sin ygual en ella, el que antes siendo Trece de ella, tenia en ella doçe, que le igualasen. Por mi tiene en la cabeza corona de gloria, porque yo le hice llebar sobre su cabeza en vn barro viãda para los pobres, à vista de su primogenito, y de la nobleza, que le acompañaua. Por mi està viendo à Dios cara à cara, porque por mi fue escupida toda vna noche de immũdas saliuas su cara. Assi cõtienden sobre la gloria de su canonizaçion, y triumpho que oy se celebra, la mortificazion, la oracion, la hũmildad, y las demas virtudes. Mas yo no me atreuo à declarar la victoria por ninguna de ellas, porque le veo tan eminente en todas. Perdiose el otro Paris, porque se atreuio à ser juez en la contienda de tres Diosas. La fabula para mi es desengaño: quien me mete en juzgar, quando contienden sobre las glorias de Francisco, tres virtudes tã diuinas, y aũ todas?

Manet altamente repostum iudicium Paridis. Virgil. libr. 1. Æneid.

§ III

DAVASE antiguamente el triũpho, no solamẽte para premiar à los triumphadores, sino tambien para ponerales por exemplares de valor à los demas. Y la Iglesia, como pondera Chrisostomo, solemniza canonicamẽte, y canoniza solemnemente à los santos, aun que para premiarles quanto puede en esta vida, mas tãbien para que sean publicos exemplares, y dechados de virtud à los fieles: *Nemo est qui nesciat, Martyrum glorias ad hoc diuino consilio à Dei populo frequentari, vt illis debitus honor dicetur, & nobis virtutis exempla fauente Christo*

S. Chrisostom. 3. serm. 1. de Martyrib°.

Christo monstrentur. Qual de los sanctos sea exemplar mas perfecto, y mas para imitado, esso Dios lo sabe. Exemplar para imitado demas, no le ha avido como S. Francisco de Borja, porque todos los estados hallaran, que imitar en el. Por esso nuestro Euangelio exhortandoos, à que os assemejeis à el, no dice; imitad à vn hombre, que tambien supo seruir à Dios, sino procurad imitar en vn solo siervo de Dios, muchos siervos suyos, y en vn Sancto canonizado muchos canonizados; *& vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Fue sancto siendo casado, siendo soltero, siendo pobre por Christo en la religion, siendo gran señor en el mundo, siendo subdito, y siendo gouernador. Acabado el sermon oyreys luego entonar en la Missa los que la cantan, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth*, Sancto, Sancto, Sancto, Señor Dios de los exercitos! O grandeza! O soberania de Dios, siendo vno solo auer en el tres personas santas, Sancto el Padre, Sancto el Hijo, Sancto el Espiritu Sancto. Bien se que alla arriba en vn solo Dios verdadero las diferencias personales son sustancias, y que acà bajo en vn hombre son circunstancias no mas, accidentes, y diferentes estados. Empero no se puede negar, que es gran cosa, soberano mysterio de la diuina gracia, ser vn hombre sancto, quando persona publica, y sancto, quando persona particular: sancto, quãdo persona noble, y conocida, y sancto quando persona abatida, y pobre por Dios: sancto, quando persona libre, y soltera, y sancto, quando persona casada. Tantas vezes pues, y en tantos estados fue sancto S. Francisco de Borja; Sancto, Sancto, Sancto. Quanto ha señores, que no huuo vn grande de Castilla sancto canonizado? Hasta San Francisco de Borja, jamas le huuo. Religiosos canonizados cada dia los ay: mas quanto ha que no huuo vn general de su religion ca-

Luc. cap. 12.

nónizado? Desde el glorioso S. Buenaventura hasta S. Francisco de Borja, no le ha auido. Quanto ha que no huuo vn casado Sancto canonizado? desde aquellos siglos dorados de vn Isidro labrador, de vn Luis Rey de Francia, de vn Emperador Enrique, hasta S. Frācisco de Borja, no le ha auido. En vn aluedrio tā voltario, y voluntad tan vertible como la nuestra, q̄ dificultoso es al hombre, ser en diferentes generos de vida vno mesmo en la virtud, y nunca perder la salud del alma, viendose con la mudanza de estado como en otro nueuo Clima. Saul fue bueno quādo particular, y muy malo, y peruerso, luego que se vio en el trono. Salomon quando soltero, y de pocos años, fue fiel à Dios, y dejole desleal, quando casado, y ya anciano. De Iudas, antes que le llamase Christo, no se lee, que fuese pecador: y despues de llamado à su escuela, y quando Ecclesiastico, y aun Religioso, fue el peor de los mortales! O Santidad de nuestro Borja tan constantemente grande, y heroyca en tantos estados, como luciente el sol en todos los signos del Zodiaco. Sol fue en la constelacion de Leon, quando en el siglo gran principe: sol en la cōstelaciō de Aquario, despues en la religion derramando lagrimas, y haziendo penitencia: sol en la constelacion de Libra, gouernando, y administrando justicia. Sol en la constelacion de Virgen, siendo aun louen soltero. Sol en la constelacion de Geminis, siendo casado, y padre de aquellos hijos, que fueron padres, y propagadores de la mayor nobleza de España. Sol en los signos del Escorpion, y del Sagitario, quando contra el, ya secular, ya religioso la malignidad arrojaua ponzoña, y la embidia flechas.

Cada vno de aquellos quatro misteriosos animales, que viò, y descriuiò Ezechiel, tenia quatro caras, dè hombre, de aguila, de leon, y de buey; aūque Ezechiel cap. 1

en

en vno ſobreſalia mas vnã cara, y en otros otra. Mirado pues vno (ò aun qualquiera dellos) por delante, parecia hombre, mirado de eſpaldas aguila, mirado por el lado derecho, Leon, y mirado del lado izquierdo buey. Tantas caras? Si mas no azia la doblez, ſino para la imitacion. En el aguila, y leon, eſtan repreſentados, ya los nobles, que tienen ſus eſcudos llenos de aguilas, y leones, ya los que gouiernan, y mandan à los demas, como el aguila à las aues, y el leon à las fieras, y animales. En el hombre de quiẽ entre todos los viuientes que crio Dios, es propio el caſarſe, eſtan repreſentados los caſados, y en el buey que obediente lleua el yugo, y humilde rompe la tierra con el arado, ſe repreſentan ya los pobres, ò de neceſsidad, ò de eleccion, ya los que ò en la religion, ò en el ſiglo obedecen. No ſe dexe pues el noble cegar los ojos del humo de la vanidad, fixelos en S. Franciſco de Borja, tanto antes dibuxado por Ezequiel, y luego dirà; eſta cara es de leon generoſo, eſtotra cara es de aguila real; eſte fue ſeñor como yo, eſte como yo fue noble; pues por que no puedo yo ſer ſancto como el. El que manda, y todo lo puede, quite el ceño, y el ſobrecejo, dexe à vn lado el faſto, y mire à S. Franciſco de Borja, en el dibujo, que hizo del Ezequiel; y al punto dirà; eſte por aqui ſe parece al leon dominante en la ſelua; por aculla ſe parece al aguila ſeñora abſoluta en la region del ayre: no fue eſte, el q̃ mando el mundo, ſiendo Virrey de Cataluña, y valido del Ceſar, dando entonces à Ceſar, lo que es de Ceſar, y à Dios lo que es de Dios? Eſte no fue el que ſiendo General de la Compañia de Ieſus, religion eſtendida por todo el orbe, aun mando mas quando religioſo, que quando principe ſecular? Pues ſi el mando como yo, porque no puedo yo ſer ſancto como el? De vnas pocas de treguas el caſado à los cuidados de

ſu

su casa, y familia, y cuidadoso de su saluacion, mire à S. Francisco de Borja, en el Hyerogliphico, q̃ nos dejò del el mesmo Profeta, y luego dirà; esta cara es de hombre, este fue casado, como yo; pues porq̃ no puedo yo ser sancto como el? El que es pobre, y el que viue sujeto, y mandado, si en el siglo, no se enoje cõ su suerte, si en la religion, no se desabra con su eleccion, si no abra los ojos, y ponga los en S. Francisco de Borja, como nos le pintò el Profeta; y luego dirà, este rostro es de buey, este viuiò en pobreza, y sujecion como yo; pues porq̃ no puedo yo ser sancto como el. Cercano à la muerte, y poco menos que agonizando Francisco, reparo en vn pintor, que le copiaua el rostro, y tan presto le voluiò à la pared, sintiendo la honra el que no sentia la muerte; y hasta en aquella hora postrera verdadero imitador de Christo; que al espirar bajo la cabeza, para huir del titulo honroso de Rey, que estaua puesto encima della. Mas aunque salio con no ser retratado entõces, no pudo estoruar otro retrato suyo mas antiguo, y hecho aun antes que naciesse. Dibujole Ezechiel, y por vn rostro, que el negò al pincel, le dio con su pluma quatro, porque vno solo no bastaua para quien auia de ser tan grande Sancto en tan diferentes estados. En el escudo de las armas de la nobilissima casa de los Borjas, no ay mas que el buey, mas en el que hizo el profeta, para nuestro sancto, estan el buey, el aguila, el leon, y el hombre, porque si bien fue tanto por su casa, aun fue mucho mas por si mesmo.

Aqui pues aora entra la competencia de los estados, en que fue sancto. Para festejar el triumpho de su canonizazion, hundese aora Medina à repique de campanas, no cabe dentro de sus muros de placer, para el culto se recoge toda en este tẽplo. Dessle el adorno tan singular, de aquel altar la magestad y hermo-

y hermosura, fuegos luminarios, danzas, comedia, nueua harmoniosa musica, traida de fuera Y si viene vn forastero, y admirado pregunta, porque Sancto son tantas demonstraciones de alegria; dira el religioso, por vn Sancto de mi profession: dirà el casado, por vn Sancto de mi estado; dira el caballero, por vn Sancto de mi esfera: dira el que manda, por vn Sancto de mi Gerarchia; dira el subdito, por vn Sãcto de mi inferioridad: dirà el soltero, por vn Sancto de mi libertad: Y si yo he de decir lo que siẽto, todos diran bien, y cada vno dellos tendrà mucha razon en lo que dize. Aqui me acuerdo de aquellas palabras de San Iuan en su Apocalypse, *Et habebat murum magnum, & altum, habentem portas duodecim*; Que para los Sanctos, que entran triumphantes en el cielo ay no vna, sino muchas puertas, segun ellos sõ de diferentes estados. No es lo que passaua antiguamente en Roma, à donde los triumphadores entrauan por vna sola puerta, por esso llamada entre ellos la puerta triumphal. El religioso tiene puerta propia para el cielo? Claro està que si; al que lo dexo todo por Dios, y por seruirle se quedo por puertas, auiale de faltar puerta para el cielo? Los casados tienen puerta para el cielo? Pesado es el yugo, que llenan, mas al fin llegan, y entran si quieren. Los solteros tienen puerta para el cielo? Mayor es su peligro: mas ay tambien entrada para ellos, si por ellos no q̃da. Y los ricos? La puerta q̃ abrẽ al pobre esa es su puerta para el cielo. Y ay la para los nobles? Tãbiẽ; si lo sõ por lo que son ellos en si, y no solamẽte por lo que fueron, sus mayores Y ayla para los que son cabezas, y tienen el mãdo, y el poder? De la mesma suerte; sino quieren todo lo que pueden. *Murum magnum, & altũm habentem portas duodecim.* Aora comigo. El triumpho de la canonizacion de S. Francisco de Borja, aca en la tierra es vna representacion de aquel

Apocalypsis cap 21. v. 12. Corneli. ibi.

De porta triumphali vrbis Romæ videndi Cornel. Tacit. l. 5. Cicero, contra Pisonem, Apuleius in apolegetic Sueton. in vita Augusti cap. vlt. & Dio lib. 56.

aquel otro triumpho, con que entro en el cielo. Entonces pues sagradamẽte ambicioso cada vno de los estados, en que fue sancto, de que entrase por su puerta en el cielo, pediría que ella fuese la que se le abriese. Y dudosos los Angeles, de qual tenia mayor derecho, prorumpirían otra vez en aquellas voces, *aperite portas principes vestras, & eleuamini portæ æternales.* Pues que essos muros de la celestial Gerusalen, mas firmes, y fuertes que si fuesen de diamante, no se hã de derribar para dar mas franco al passo, à Francisco, como qual vez sucede, quando se triumpha alla bajo, abrios puertas eternales, para que entre por la que quisiere. Escoja la de los casados, ò la de los solteros: la de los religiosos, y pobres, ò la de los ricos, la de los nobles, y de los que mandan, ò la de los que obedecen; que todas son suyas, pues que en todos essos estados, fue a competencia perfecto. Quanto mas acertaron los Angeles en lo que le dixeron, que la lisonja, y licencia poetica en lo que dixo al otro Emperador?

Psalm. 23. v. 7. & 6.

Athenis ceũ Olimpionicæ vrbem inirent, muri dejiciebantur, teste Ælian. l. 12. c. 58. Nero muris, effractis more Olimpioni carũ vrbem introiuit, vt refert Xiphilinus in vita Nerõ

Lucanus in Pharsalia lib. 1. v. 45 & seqq.

Te, cum statione peracta
Astra petes serus, prælati regia cœli
Excipiet gaudẽte polo, tibi numine ab omni
Cedetur, iuriquè tuo natura relinquet,
Quis Deus esse velis.

Vbo de escoger nuestro sancto vna puerta del cielo por donde entrar, y entraria sin duda por la mas segura, que es la del estado religioso.

§. IV.

§. IIII.

Médoza l. 5. flor probl. 26. mixta item ſpolijs animalia antea non viſa, plantæq; mirabiles ex locis captis aſportatę Et Alex. ab Alexandr. l. 6. dier. genial. cap. 6. tũ ũ ſi quid viſẽdũ, & memorabile atque æuo priore incognitũ in deuicta prouincia fuiſſet, velut rem ſpectatiſſimum noue inuẽtã vnà afferri cõpertum eſt. Veſpaſianus, Iudæa capta balſamum nũquam aliàs viſam arborem, & Pompeius victo Mithridate ebenum primo oſtẽderunt.

4. Reg. cap. 13. Cyrillus Hieroſolimitanus Cathech. 18.

EL nacimiẽto de Chriſto, ſu vida toda, ſu muerte, ſu Reſurrecciõ ſu Aſcẽſiõ à los cielos fuerõ otros tãtos triũphos ſuyos: y con q̃ de milagros los glorificò Dios? Los antiguos Romanos, como ſe hallauan faltos de milagros de la gracia, buſcaban milagros de la naturaleza, para crecer la pompa de ſus triumphos. Y aſsi en ellos moſtrauã al pueblo raras, y peregrinas plantas, nunca viſtas, ni conocidas fieras, traidas de las prouincias vencidas. Y que de milagros honran, y authorizan, y à competencia, el triumpho de la canonizacion de S. Franciſco de Boria, que oy ſe celebra? Encarece grandemente Cyrilo Ieroſolymitano, q̃ el cadauer de Eliſeo, dieſe vida à otro cadauer, que arrojaron en ſu ſepultura. No tenia (dice) vida el cuerpo del Profeta, y la daua: hacia oficio de alma ſin ſer alma, ni aun tener la muerto eſtaua, y no auia perdido el dominio ſobre la muerte: yacia immoble, y ſin ſentido en el ſepulchro, y pudo hacer, que ſe leuantaſe viuo el ſepultado en el: por el fue cuna, lo que antes era ſepulchro. Fue pues tan poderoſa ſobre la muerte, y ſin vida tã vital, vna ſola reliquia de San Franciſco de Borja, como las de Eliſeo todas juntas, vn hueſo ſuyo, como todo el cadauer del Profeta, pues aplicandole en la corte de la Monarchia Madrid à vna nieta del Marques de Villa-

ſor,

sor, apenas nacida quando muerta, la resucitò.

Moyses para castigar los moradores de Egypto, azotando sus aguas con la vara las trocò en sangre! O merecido castigo; beuer sangre los q̃ derramaron tanta sangre de niños inocentes! O compasion entonçes la del Nilo, llorar con lagrimas de sangre tanta sangre tierna, tan inhumanamente vertida! O siete bocas suyas, si como arrojaron sangre pudierã hablar, como le quejarian de Pharaon! O como de las aguas hechas sangre la voz de los niños, en que se ensangrento, pedia venganza, y clamaua cõtra el, mejor que desde la tierra clamò con voz alta la sangre de Abel, contra Cain. Pues en manos de Francisco, no para castigar, sino para sanar, ya de la piel seca de S. Bartholome Apostol, vna particula gotea sangre, y ya de vn lignum cruzis, otra conuirtiò la claridad del agua en color de sangre, y el liquido christal en desleido rubi. Correr sangre el Nilo, y hazer Moyses de vn rio vn mar vermejo, mucho fue: mas q̃ tiene que ver esso cõ lo que le passò à Francisco quando en sus manos vn Christo para conuertir vn pecador impenitente à la hora de la muerte, comenzò à verter sangre por todas cinco llagas: y viendo q̃ nada bastaua, desclauo el braço, metio la mano en el costado, y sacò del vn golpe de sãgre, y le dio cõ ella en el rostro diciendo, *Sanguis meus tecum sit in perditionem*, mi sangre sea para tu condenacion, y perdicion eterna! O acertada junta de la fiesta de la canonizacion de S. Francisco de Borja, con este jubileo de los tres primeros dias de la Quinquagesima, para q̃ en su fiesta la sangre de Christo tenga el buen logro, q̃ en sus manos entonces no tuuo, aunque por culpa, no suya, sino agena.

Iacens in Sepulchro Eliszi mortuus, mottuumque corpus Prophetæ attingens viuificatus est, atque ita mortuum corpus Prophetæ perfecit opus animę, & mortuum, iacensque vitam præbuit defuncto. Exod. c. 7. v. 17.

Para que Isaias pudiesse predicar la palabra de Dios al pueblo de Israel, vn Seraphin le pu-

rifi-

rificò los labios con vna ascua traida del cielo; q̃ prodigio? Quita alla esſotro Prometheo. A vn gran predicador, a quien de golpes se le cayeron los dientes se los restituyo todos Francisco, y puso cada vno dellos fixo, y firme en su lugar. La lengua, que en ellos heria, como heria los corazones? Siendo de milagro las palabras que formaua, y mas de Francisco, que suyas, el fruto, que harian en las almas! O lo que abrasauan las razones, que salian de los labios de Isaias, es que por alli anduuo el Serafin! O lo que sanauan las voces, que salian de la boca del otro Isaias de la ley de gracia! Es que anduuo por alli la mano milagrosa de Francisco.

Act. cap. 5. v. 15. Prodigios hizo la sombra de S. Pedro, sanando, y no fue menos prodigiosa la imagen de Francisco, sudando. Leuantose vna borrasca contra la Compañia, en Europa: y luego en la America, al mesmo tiempo à vn retrato suyo le corrio por las sienes, frente, mexillas, manos, y vestidura, toda vn sudor mortal: y el Christo, q̃ tenia en la mano a vn lado estaua llorando hilo à hilo! O tierno espectaculo. Francisco sudando, y agonizando de ver padecer à los suyos, y Xpto vertiendo lagrimas de ver padecer a Francisco. Viendo Iuan que no auia quien pudiesse abrir el libro sellado, llorò a margamente: siete sellos cerrauan el libro, y eran otras tantas llaues, que abrian las fuentes de sus ojos à las lagrimas; *Et ego flebam multũ.*

Apocalyps. cap. 5. ver. 4. Y entonces el cordero, aunque viuo, como quien estaua en pie, aunque immortal, como quien estaua en el cielo, se le apareciò como quien estaua muerto, *& ecce agnum stantem tanquam occisum.* No lo estrañò, no me admiro: llorauan el amigo, y el amado: y auia de tener los ojos enjutos el amante. Viendo el manso cordero al discipulo, è hijo mas querido tan penado, fuerza fue, estar de la manera que podia, de pena, y

Apocal. 5. & 6.

dolor,

dolor mas muerto, que viuo, *agnum stantem tanquã occisum*. Atestigue pues Francisco con esse sudor, que su imagen desusadamente vierte, con ese aljofar que la cubre, con essa agonia que muestra, como quando son perseguidos los suyos el lo siente, quanto caue en el estado de immortalidad, de que goza: y mezcle sus lagrimas con las de Francisco el Christo que tiene en las manos, en señal de que si ya fuera capaz de dolor, le touiera viendo padeçer assi los hijos, y compadecer assi el padre. Alli el cordero estaua como muerto de pena, viendo llorar à su amado discipulo Iuã: aqui Francisco es el que esta penãdo, y el cordero es el que llora! O duro perseguidor, si las penas de Francisco no te ablandan, rindete à las lagrimas del cordero. Y ay mas milagros, que honren el triumpho de la canonizazion de S. Francisco de Borja; y juntamẽte prueuen serle tan debido? Son tantos, que no ay ya tiempo para referirlos, y tan grandes, que no es facil hazer juizio, qual dellos es mayor, no entrãdo el mesmo: de quien es cierto, que es el mayor de todos sus milagros.

(D) § V. (D)

EN todas las edades, y naciones, à los q̃ triumphauan les solian los suyos ensalzar con titulos, y apellidos honrosos. El mayor triumphador, que huuo fue Christo bien nuestro: y la ẽscritura sagrada le esta dando à cada passo

5. Apocal. Isay. 11. 1. & 9. 6. Ioan. c. 19. v. 19. Chrisost. homil. 84. in Ioan.

Philatus tãquam trophæo cuidam litteras insculpsit clara voce, & victorem, & regem profitentes.

Palæotus in sacræ syndonis explicatione c. 7. titulus iste seruatori perbelle conuenire visus est, tãquam qui de hostib' triumphũ ductaret maximo regi, cũ præsertim vet' institoleuissent mos, in triumphis arcuanos extruere fornices, & in ipsis ptulos nomine tatrio, & deuictarum gentiũ prætomine triũphãris ad laudem pegregie inscripto.

De cognominib' triumphalibus à deuictis gentib' videri possũt Hieronym in epist. ad Philemõ: Alexand. ab Alexandro, lib. 2. dierum genial. cap. 11. & Ouid. 1. Fastor.

Ezechiel cap. 2. ver. 9.

sorenõbres, y apellidos triumphales, llamándole leon del tribu de Iudà, flor de la raiz de Iesse, Principe de la paz, padre del mejor siglo, el fuerte, el sabio, el admirable: y aun notan los padres et interpretes, que fue titulo triumphal el de la cruz, puesto en ella de ordẽ de Pilatos, y escrito en tres lenguas Latina, Griega, y Hebrea, Iesus Nazareno Rey de los Iudíos. En sus triumphos Roma, quando juntamente señora de el mundo, y esclaua de la Idolatria, à vno le llamaua padre de la patria, y segundo Romulo: à otro el siempre Augusto, el vençedor, y nunca vençido: à este el batallador en la campaña, y en la ciudad el clarissimo: à aquel el optimo, y maximo. Pues q̃ los renombres de Macedonico, Numantino, Africano, y otros semejantes? Llenauan el ayre en voces, y aclamaçiones del pueblo, y dellas estauan llenas las Lapidas, las medallas, y monedas, en soberuias inscripciones. Sobre el renombre de confessor de Christo, muchos titulos, y renombres triũphales, se le deben à nuestro triumphador Francisco, y si quereis saber qual mas, vno dirà que el de Profeta.

Gran Profeta Ezechiel, y vno de los quatro mayores. Mas nunca mayor, que quando, para terror de los que pecan, le mostrò Dios vn libro todo lleno de ayes, y lamentos, y que no cõtenia mas, que tristes elegrias, y lugubres endechas, *manũ missa ad me, in quâ erat inuolutus liber, & scripta erant in eo lamentationes, & carmen, &c.* Mostrò Dios à S. Francisco de Borja, no vn libro tragico como el de Ezechiel, sino otro muy diferente, para consuelo de los que siruẽ à Dios. Pues que libro fue? El libro de la vida, y en el escritos los nombres de muchos predestinados. En el se vio escrito à si mesmo: ò como diria luego; dichosa la hora, en que dejè de ser Duque, pues no ser lo me vale ser predestinado: dichoso el dia, en que no quise

ser

ser Cardenal, que entonces se me conmutò la purpura en estola de Inmortalidad. Vio tãbien por reuelacion diuina escritos en el mesmo libro de la vida, y puestos en el catalogo de los predestinados, à todos los que murieren en la compañia de Iesus, en los primeros trecientos años della; (y de la felicidad de los demas años della hasta el fin del mundo, que no dixerõ Sãta Theresa de Iesus, y otros.) O dicha de religion. No vno, sino tres siglos dorados: à tantas vueltas del sol, no degenerar el metal, no desmayar en plata, no bastardear en bronce, no parar en yerro! O legion victoriosa en la Iglesia de Dios; pelear tãto tiempo; y no faltar vna sola vandera; y no perder siquiera vn solo soldado.

Gran Profeta, señores, vn Habacuc asiendole de vn cabello el Angel, arrebatãdole por essos ayres, y poniẽdole en vn abrir, y cerrar de ojos, desde Iudea en Babilonia, lleuò de comer à Daniel, q̃ estaua siete dias auia en el lago de los leones; ellos abiertas las bocas para tragarle, y el sin tener que llegar à la boca; atormentandole la hambre, y amenazãdole fieras hambrientas, *Daniel serue Dei* (le dixo) *tolle prandium, quod misit tibi Deus.* Daniel, Daniel buen animo, por mandado de Dios, de quien eres siervo tan fiel, aqui te traygo de comer, y de parte de Dios te digo, que ay no has de ser comido. El purgatorio es vn lago no de leones, sino de fuego, de llamas mas voraces, que ningunas fieras. La hambre que alli padecen las almas es de ver à Dios, y la bienauenturanza, es la comida, porque gimen, y lloran, sin ser bastante para secar sus lagrimas tanto fuego! O comida, que sola puede hartar, que de veces la alcanzarõ las bẽditas animas, por las oraciones de Frãcisco, *dicite inuitatis*, le decia Dios a cada passo cõ las palabras de su Euãgelista, *ecce prandium meum paraui.* Dezildas Francis-

Daniel cap. 34.

Matth. cap. 22.

co,

ciſco, que las tengo ya pueſta la meſa, y preuenida la comida en el cielo. Muchas dellas le aparecieron entre llamas pidiendole ſocorro, y deſpues entre luces dandole gracias por auerlas ſocorrido. De las almas, que vio ya libres de penas, y gozando de Dios, à inſtãcias ſuyas, vna fue la del excellentiſsimo ſeñor Don Iuã Enriquez, Marques de Alcañizes, ſu yerno y la otra fue la excellentiſsima Sra. Doña Leonor de Caſtro y Meneſes, Duqueſa de Gandia, conſorte que fue ſuya en el ſiglo, y compañera de ſu talamo, la qual eſtando el Sancto orando por ella le aparecio, y hablo, no infelice ſimulacro, y funeſta ſombra, como al otro Æneas ſu Chreuſa, ſino mas hermoſa, y reſplandeciente que el ſol.

Virgil. l. 2. Æneid. ad fin. ibi. Infœlix ſimulachrum atque ipſius vmbra Chreuſæ, viſa mihi ante oculos.

Acreditoſe Ioſeph, de gran Profeta, quãdo dixo al Rey Pharaon, que las vaccas, que auia viſto entre ſueños, y ſiete dellas hermoſas, y bien tratadas, que paſtauan à las orillas del Nilo, y ſiete feas, y macilentas, que ſe tragauan las otras, ſignificaban ſiete años de abundancia, y deſpues otros tantos de hambre, y careſtia en Egypto. Por eſpacio de ſiete dias vio S. Francisco de Borja, ſobre ſu cabeza vna mitra, y conocio con eſpiritu profetico, que aquellos ſiete dias de mitra ſignificabã los ſiete años, que auia de ſer General de la compañia! O ſiete años eſtriles de conſuelo para Francisco, ſegun ſintio ſer General, y abundantes de fruto para la compañia, ſegun ella medro en tiempo de ſu Generalato. Y no ya cõ la caſa Real de Dauid, ſino tambien con la gran caſa de los Borjas, parece que hablaba Dio, quando dijo por boca de Micheas citado por S. Matheo, *ex te enim exiet Dux, qui regat populum meum*, de ti ſaldra vn Duque, que gouierne mi pueblo.

Genes. 41. 2. 3.

Micheas 5. 2. Matth. 2. 6.

Profetizò Ionas deſde el pulpito la deſtruycion de Niniue, ſi no ſe conuertia, *adhuc quadraginta dies, & Niniue ſubuertetur.* Profeti

zo Francisco ruinas, è incendios de idificios en la tierra, tempestades, y naufragios en la mar, caydas, y calamidades, como tãbien alturas, y ascensos de personages grandes, en la corte. Ionæ c. 3. v. 4.

Entre las profecias de S. Iuan Apostol, y Euangelista ninguna mas señalada, que aquella del capitulo 6 ley s de su Apocalypse; *veni, & vide, & ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors.* Ves aquel caballo palido; pues el que va caballero en el, es la muerte. Mostrò Dios à S. Frãcisco de Borja, la muerte apie, la muerte a caballo, y la muerte en vn feretro. La muerte apie es la q̃ llega tarde: estando el Sancto desauciado de los medicos, y llorandole todos por muerto dixo, ea, que es muerte que camina apie, y llegara mucho mas tarde de lo que pensays; dentro de quatro dias me leuantarè bueno, y sano; y fue assi. La muerte a caballo es la que llega muy apriessa, y coge derepente: estando nuestro Sancto comiẽdo con sus hijos les dixo, mirad hijos mios lo que os digo, y acordaos bien dello, estad alerta, y bien preuenidos, porque antes de muchos años alguno de los que estays en esta mesa, morirà derepente; cumpliose la profecia en su hija la Condesa de Lerma, pues vn dia que por dar exemplo de humildad hilaua, subitamente se cortò el hilo de su vida, y diziendo Iesus, Iosus, en vn momento se quedò muerta. La muerte en vn feretro, es la muerte despues que ya llego, è hizo el tiro: assi la vio Francisco, quando como mayordomo mayor, que auia sido de la Emperatriz Doña Ysabel Consorte, y amada esposa del inuicto Emperador Carlos Quinto, mando abrir, y reconocer la caxa, enque depositado su cuerpo se llebò à Granada, adõde entonçes era el entierro de los Reyes Catholicos: Allì vio à la que fue señora del mundo, no quedarla de todo el mas que siete pies de sepultura. Ya nada la mayor grandeza, que vieron, y admiraró los siglos, Apocalyp. 6. v. 8.

ya ſõbra aquella hermoſura q̃ fue aſõbro, cieno ya el cielo de ſu frente, noche eſcura los ojos, que antes parecia dos eſtrellas, ceniza la mano, que fue nieue, sin habla aquella lengua, que fue la meſma diſerecion, y humo tanto reſplandor, ayre todo aquel ayre, y donayre; aſco aquel aſtro tan bello, que competia con los del firmamento. Entonçes Franciſco dandoſe por entendido de la voz de ſu Euangelio, *& qua hora non putatis filius hominis veniet*, quando menos penſeys, vendra el hijo del hombre à tomaros quenta, prorumpio en aquella voz generoſa, y llena de perfeccion Euangelica; no mas ſeruir à ſeñores, que ſe me puedã morir. Entonçes de las cenizas de ſu ſeñora nacio nueuo fenix el vaſſallo. Eſſo pues fue ver nueſtro Sancto no ſolamente el cuerpo muerto de la Emperatriz como hombre, y qualquiera de los demas, ſino ver la miſma muerte como Profeta. Para ver vn cuerpo muerto vaſtan los ojos de vn cuerpo viuo; mas para ver la meſma muerte, meneſter es abrir los ojos del alma, y tener mucha luz del cielo: muchos ven vn cuerpo muerto, y ellos eſtan mas muertos en el alma; mas qualquiera que vee la muerte meſma, como ella es, eſſe viue. Viſta pues aſsi por Franciſco la muerte fue para el vida, y la luz conque la vio fue profetica.

Luc. cap. 12.

El gran padre de la Igleſia Tertuliano refiere, que detras del que triumphaua antiguamente venia vno diciendo, *hominem memento te*, acuerdate que eres hombre. Oy pues que triumpha S. Franciſco de Borja, no neceſita deſte auiſo: quãdo le huuo meneſter le tuuo. Noſotros, que celebramos ſu triumpho, ſi que auemos meneſter auiſo tan ſaludable, eſſe recuerdo de q̃ ſomos hombres mortales, *hominẽ memento te*, ò como dize nueſtro euangelio, *& vos ſimiles hominibus*. Nueſtro Sãto pues fue Gran Profeta como Ezechiel, leyendo: como Habacuc, ſocorriendo: como Ioſeph, interp

Tertullia. in Apologetico, contra gent. cap. 33.

terpretando, como Ionas predicando penitencia, y co mo Iuan mirando, y contemplando la muerte.

Otro con todo esso dirà, que el renombre triumphal de Martyr le viene mejor. Embiado por el Summo Pontifice, à Francia, Castilla, y Portugal, para coligar sus principes contra Soliman, perseguidor del nombre Christano, no rehuso la jornada, aunque en sus años, y achaques, y rigores consigo no podia dejar de ser la postrera de sus jornadas, y aun constandole por reuelacion diuina, que ella le auia de costar la vida. Esto no fue perderla por la Fe? Voluiendo à Roma, y diziendo Missa en vn templo, la pena de verle poco menos, que arruinado del todo por los enemigos de la fe, leuantò en el templo de su cuerpo vn incendio morboso, que le acabò, y vna calentura mortal, de que jamas pudo sanar. Esto tambien no fue morir por la fe? Luego por dos titulos fue Martyr.

No faltarà tampoco quien diga, que el renombre triumphal de Doctor le quadra mas. Porq̃ fue filosofo como Iustino, Matematico como Beda, musico sagrado, y poeta à lo diuino como Dauid, en el pulpito vn Chrisostomo, en su pluma mistica otro Basilio, ò otro Bernardo, graduado en Theologia como Buenauentura; y como Thomas, y destinado para Theologo del Concilio Tridentino, como ellos para el Lugdunense.

Abra assi mesmo quien quiera, que el renombre triumphal, à que tiene mas derecho, es el de Apostol. Sabida cosa es, que à S. Gregorio el Magno, le llama Beda, y con el la Iglesia, Apostol de Engalaterra, porque embiò allà los primeros predicadores de la fe. Segun esso S. Francisco de Borja, por tantos titulos es Apostol, quantas son las prouincias del mundo à que embio sus hijos à predicar la fe, y la virtud. Aqui por fin quiero en relacion dexcoger vn liẽzo triumphal, enque se vean las conquistas espirituales de algu-

Beda, & Ecclesia in Officio S. Gregorij Magni 12. Martij lect. 5.

algunos dellos, y las partes del orbe, enque pelearon y vencieron. Que tambien (como refiere San Ambrosio,) en los triumphos antiguos se llenauan pinturas de grande primor, enque se veìan ciudades, y prouincias, montes, y rios, y mares, con las proezas, y hazañas del vencedor, y sus cabos. El pinzel es la pluma, de quien escriuio nuestros Anales, y estos el lienzo; tal viuo, mejor colorido, pocas veçes se ha visto. Es pues de ver allí en la Asia, mas allà del Indo, y del Ganges, mas alla de la isla Tapobrana, adonde no luce ya nuestro norte, luciendo, y alumbrando los hijos de S. Francisco de Borja. Reciuiendo de su mano, y de su familia, al P. Melchor Carnero, por su primer Obispo el Iapon, y la China, y agradeciendole à el, y à los suyos los primeros rayos del Euangelio. Vn Rodulfo Aquauina, hijo de los Duques de Atri, con otros quatro compañeros suyos derramando su sangre por la fe, à manos de Bragmanes, y Nayres, en Salsete Peninsula de la India Oriental.

Ambros. l. 10. in Luc cap. 19. non hic (id est in cruce) excisarũ vrbium imagines, oppidorum què captorum simulachra cernimus, aut sub missa captiuorum regum colla miramur, qualis humanorũ solet esse species triumphorũ nec victoriæ terminos regionis fine distinctos &c. Ouid. libr. 2. de Ponto, eleg. 1. de triumpho Germanici.

Protinus argento veros imitantia montes barbara cum victis oppida lata suis.

Fluminaquè, & montes, & in altas profluasyluas Armaquè cum telis instrue iuncta tuis. Similia habent Silius libr. 7. Sidon. Panægyr. 2. & refert Mendoza lib. 5. Florum Problem. 26.

Allí tambien se ve la Africa, y en ella mejor abezados sus Abisinos, menos atezados sus Ethyopes, con la doctrina, y milagros de su Patriarcha Andres de Ouiedo, antes padre, y despues hijo espiritual de San Francisco de Borja. Entre aquellos barbaros abriendole puertas los Angeles del cielo; llenandose los demonios al que atreuido quiere descargar el golpe sobre su cuello; parado por sus oraciones, y diuidido en dos partes vn rio caudaloso, qual Iordã en otro tiempo al passar el Arca del Testamento; pasmado el cielo à los resplandores de su rostro, y cuerpo todo, y admirãdole sol mas refulgẽte aquel sol del medio dia

Açia la Grecia se ofrecen allí à la vista en el mar de Lepanto, (en aquella batalla, despues de la qual la media luna Turquesca quedò siẽpre de mẽguante, y nunca mas pudo llenar su orbe, apoderandose de todo el orbe, como pretendia) las galeras de España coronadas de soldados de Christo, que embio

contra

contra Mahomà S. Francisco de Borja. Aqui vno en la capitana al lado del señor Don Iuan de Austria, aculla otro en la Almiranta al lado del Marques de Santa Cruz: no corre mas veloz la exhalaçion ardiente por la region vaga del ayre, q̃ ellos discurren de vna parte à otra: todos intrepidamente con cruces en las manos, entte las balas q̃ cruzan: mientras el humo quita la luz, y el dia, ellos con luz profetica prometiendo la victoria de parte de Dios: mientras el estruẽdo de la artilleria no permite, q̃ se oygan los vnos à los otros, ellos oyendo de penitencia à los heridos: si hunde el agua, dando la mano: si quema la llama, aplicando el refrigerio: si corta la cimitarra, deteniendo la sangre, y vertiendo lagrimas. Turbado el Baja, que lo ve; que negra esquadra es aquella, que tanta guerra nos haçe? O luto para nosotros, el trage que visten.

Que mas se vee alli? Placidas las ondas del Po, mitigando su aspereza el Apenino, para dar passo à los missioneros, que embio nuestro Sancto por toda la Italia, con este mote cerca; *quam speciosi pedes euangelizantium bona, euangelizantium pacem*, q̃ hermosos passos, los de aquellos, que euangelizan el bien de la virtud, la paz de la buena concienzia? Roman. 10. 15.

Mas acà de los Alpes, entre las liçes Francesas el flamante Ielus de Ignacio, de orden de su succesor Francisco haziendo guerra viua al Caluinismo. Vn Augerio desde el pulpito abrasando las almas como fuego, vn Maldonado, desde la Cathedra alumbrando las como sol: por la predicacion de el vno conuertidos à la fe, quarenta mil Hugonotes, para la enseñanza del otro, trocados los campos de Paris en generales, porque sus generales no bastauan para el concurso: al vno reuelandole Dios su temprana muerte, y dandole priss̃a, à que acabe aquel su comentario sobre los Euangelios, que no tiene par, y al otro sus hijos en Christo ya glorioſos lleuandole derecho á la gloria. Premiados meritos tales de los dos, y

de los demas de su milicia, Carlos Nono con salir à recebir à S. Francisco de Borja, al passar por Francia con amparar con sus prouisiones reales el Collegio Claramontano contra la emulacion, y embidia, y cõ dar en Burdeos cabeza de la Aquitania à la Compañia para Collegio, las casas que en otro tiempo fuerõ palacio del Emperador Carlo Magno.

Passadas la Galias, en Alemania la alta, y la baja, de orden de S. Francisco de Borja, sus hijos haziendo marauillas con sus escritos, prodigios con la viua voz en defensa de la fe. En la alta para mantenerla, vn Canisio embiado por la Iglesia de Colonia al Emperador Carlos Quinto, de Othon Cardenal de Augusta al Concilio de Trento, del Emperador Ferdinando à Vvormacia contra Melanton, de Pio Quarto à los principes, y prelados del imperio, por el reducido a la fe, Vvolfango Duque de Neoburgo, por el amparo, y muro firmissimo de la Alberto Duque de Bauiera, venerandole como à su patron la ciudad de Friburgo, dõde murio, y aclamãdole su Apostol la Heluezia desde el Rin hasta el Rodano. En los Paises bajos vn Bellarmino, aun antes de los años bastantes para ser Sacerdote, rayo de la predicacion cõtra los vicios, y con solo dos años de discipulo cumbre de la Theologia, contra la infidelidad; ensayando contra los errores de Bayo aquella pluma, que despues auia de ser espada contra todas las heregias y siendo en Louaina su lengua de Angel, para ser despues organo del Espiritu Santo, en Capua quando Arzobispo, y en Roma quando Cardenal.

Acercandose mas el pincel al polo, à vn lado metiendo en Transiluania su principe Esteuan Bator vn socorro de Ieluitas, embiados por S. Francisco de Borja, y al otro lado metiendo otro esquadron dellos en Polonia, y Lituania el Rey Sigismundo: mientras ellos pelean contra Solimã, esotros batallando contra Lutero, y haçiendo mas riza la pluma

ma que la flecha, y la lengua que el alfange. Alli mesmo encima de las armas, y vanderas Polacas apareciendo en el ayre el Beato Staniſlao, apenas reciuido en la Compañia por S. Franciſco de Borja, quando muerto, y aunque tan niño en la edad, padre de la patria, y patron della, por las victorias contra infieles, que ella le deue. O ſino digalo eſta vltima victoria cõtra Turcos alcanzada la viſpera de ſu fieſta, y el mesmo dia, en que le dieron el patronato de Polonia. Vieronle muchos entonces como otras vezes pelear contra los enemigos de Chriſto. Milagro, que obligo al general Polaco à embiar à Roma a ſu ſepulchro el eſtandarte real del Turco, y al ſummo Pontifice à confirmarle de nueuo el titulo de primero, y principal patron de aquel Reyno Baluarte de la Chriſtiandad azia el norte, y tãbien de la confinante Lituania.

Dando la vuelta el pincel al poniente, la Mageſtad de Phelipe Segundo el Catholico, el Prudente, y nueuo Salomon, guarneciẽdo las mas de las ciudades de Caſtilla, y Aragon con compañias de ſoldados embiados por Franciſco, para la enſeñanza de la juuentud, extirpacion de vicios, y enmienda de coſtũbres. En Valladolid entõcçes Corte, aquellas auejas, que rociaron los labios al gran Doctor de la Igleſia Ambroſio recien nacido vaticinãdo en milagroſos enxãbres que la nueua fundacion nueſtra de ſu aduocacion, y nombre, auia de ſer ſagrada floreſta, y los que en ella enteñaſen, legitimos herederos de ſu eloquencia, y ſabiduria. En la ciudad imperial de Toledo, dando à los nueſtros el glorioſo S Ilefonſo para caſa, la caſa en que nacio, à los ſeñalados con el nombre de Ieſus ſu ſolar el deuoto del nombre de Maria, y à los defenſores de los priuilegios de tan gran ſeñora, ſu viuienda, el que tambien ſupo, quando viuio, defenderlos. En Sauilla, oponiendoſe aſsi meſmo Ieſuitas, por inſpiracion diuina, y reuelacion del cielo, à aquel Conſtantino, que por inconſtante en la fe, no merecia tan grã

nombre, y que siendo Español, quiso en España dar naturaleza al Luteranismo: y aqui en Medina del Campo, los mesmos haziendo progressos en seruizio de Dios, y de la Iglesia, quales se podian esperar de vna fundacion profetizada por Ignacio, y admitida por Francisco.

De esotra vanda de España se lleuan los ojos en el lienzo, el Rey de Portugal, el Cardenal D. Henrique su tio, el gran Prior de Ocrato, su deudo cercano, las ciudades, los Obispos, los señores, à porfia fundando Colegios, à competencia pidiendo missiones, à emulacion sagrada llamando maestros de la Compañia, entonzes gouernada por San Francisco de Borja, y toda ella cuerpo, que recibia vida, y augmento de aquella alma grande.

Auiendo sus hijos llenado de hazañas vn mundo, se ve en el lienzo sus armas victoriosas passarse à otro nueuo, logrando su feruor, y ardimiento lo que deseo, y no pudo alcanzar, la ambiçiõ de vn Alexandro. En la Florida, ya vn soldado suyo, ya ocho juntos, muriendo animosamente por la fe: tierra que dà tales flores al cielo cõ razõ se llama la Florida. Entre sus blancas azuzenas, se vieron entonces la primera vez nuevas purpureas rosas, con tan preciosa sangre. En el Mexico, y en el Peru, à predicacion tambien de sus hijos, despreciando aquellos idolatras sus minas, en comparacion del tesoro escondido del Reyno de los cielos, q̃ entonces denueuo se les descubria, y admirando traidas de otro orbe mayores riquezas, que las suyas.

Caminando al Brasil, parte occidental de la America, aun antes de perder de vista las islas terceras otra hermosa esquadra, no menos que de quarenta soldados de Francisco, echados en la mar; entõces mar de lagrimas tantas, como gotas auia en su profundidad. Adonde la sangre vertida teñia sus ondas, los rojos matizes, que della recebia, eran colores, que le

le salian, de ver tanta crueldad. Si quando embraueci do le preguntasen la causa de su enojo, à tener habla respondiera, que por verse hecho instrumento de tan tas muertes. Si quando quieto, y apacible, la causa de estarlo diria; que por la dicha de verse sepulchro, de tantos martyres. Las Terceras no tienē ya que em bidiar à la Armenia, ni su pielago, al lago elado de Sebaste sus quarenta martyres, imperādo Licinio. Si entonces bajaron Angeles cō treinta y nueue palmas, acà vio Santa Theresa de Iesus, subir al cielo cō qua renta palmas, y coronas, à estotros. Capitaneandoles en la pelea vn Ignacio de Açebedo. Quereis saber quiē digo? Ya abreis visto vn espejo con reflexion de rayos luminosos imprimir la imagen, que reciue, en otro espejo, que tiene delante: ya sabeis todos, como las perfecciones, que el Hijo recibe del Padre Eterno, las refunde, y reuerbera todas en el Espiritu Santo. Assi pues S. Francisco de Borja, el espiritu, que reciuiò de Ignacio nuestro gran Patriarcha, le imprimiò en otro Ignacio, que es el que se ve en el lienzo triumphal, q̄ os descojo. En estos nouissimos tiempos parto de qua renta martyres, y sobre tan numeroso, tan parecido à essotro antiguo; assi mesmo vn nueuo Ignacio martyr tan valeroso entre los bramidos de las olas, como el otro Ignacio quando oyo bramar los leones, son mu estras bien claras, de que nuestra madre la Iglesia, despues de tantos siglos aun no està fea, ni infecunda, sino antes biē hermosa como Raq̄l, y como Lia fecūda.

Passadas assi mesmo las islas Ter ceras, otros doce soldados de Francisco, en odio de la fe, que iban à predicar al Brasil, y que sus comilito nes predicauan en Francia, martyrizados por here ges Franceses: al poner del dia, sin duda por no querer el planeta con aquella vista, conque lo registra to do, ver tanta maldad. Alzadas las velas, y con aplau so de los vientos, y de los Angeles iban à tomar puerto en el Brasil, y primerò le hallaron en el cielo. Se-

guiales por mar el Pharaon de Cadauillo, y aun que les alcanzò noles pudo quitar la tierra de promissiõ. Anegarse ellos fue saluarse, y preualecer el, fue perderse. Tantos missioneros pues, y operarios Euangelicos, como Francisco embio por toda la redondez de la tierra, para predicar à Christo con la voz, con la pluma, con la sangre, no bastan para grangearle el renombre de Apostol?

§. VI.

GLORIOSO Santo, sea para bien el triumpho de vuestra canonizazion. En el no ay virtud, que à competencia no triũphe, porque en todas fuisteis auentajado: y à ningũ estado dejais de dar de la misma suerte, que imitar, porque en todos fuisteis perfecto. En el campan vuestros milagros monstruosamente grandes, y aunque cõtienden sobre la mayoria, perdonẽme que el mayor de todos sois vos mesmo. En el, las hachas encendidas de vuestro Euangelio son lenguas de fuego, que sobre confessor de Christo, os publican llama como profeta paueса como martyr, luz como Dotor, relãpago y rayo como Apostol, y solo callan, qual destos renombres triumphales os viene mejor, porque en vos todos se compiten. Tributen allà à la esposa de los Cantares para su corona, flores Amana de Cilicia monte y de Iudea cumbres, Sanir, y Hermon: para vuestra corona triumphal està contribuyendo flores todo el mũdo, estrellas todo el cielo, agradecido vno, y otro, à vuestros beneficios. Y para que ciñais no vna sola corona, sino de vna vez muchas juntas, teniendo por vuestras las nuestras, à imitacion de Christo, *& in capite eius diademata multa*, pedilde, que a todos los que aqui estamos, nos corone en la gloria, *ad quam nos perducat dominꝰ noster Iesus Christus, Amen.*

Cantic. c. 4. v. 8. De coronis triũphalib. Aul. Gellius l. 5. noctium Atticar. c. 6. Festus, & alij.

Apocalyps. cap. 19. vbi Glossa inter linear. quia peream ipse, & sui coronãtur, & Mendoza de florib. eloquent. l. 6. orat. 28. Christus suorum coronas quas pugnando meruerunt sibi proprias fecit adiuuando.

FIN.